Inti: Revista de literatura hispánica

Volume 1 | Number 12 Article 10

1980

Poemas

Rubén Bonifaz Nuño

Citas recomendadas

Nuño, Rubén Bonifaz (Otoño 1980) "Poemas," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 12, Article 10.
Available at: http://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss12/10

This Creación: Poesía is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized administrator of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact mcaprio1@providence.edu.

17

Qué fácil sería para esta mosca,
con cinco centímetros de vuelo
razonable, hallar la salida.

Pude percibirla hace tiempo,
cuando me distrajo el zumbido
de su vuelo torpe.
Desde aquel momento la miro,
y no hace otra cosa que achatarse
los ojos, con todo su peso,
contra el vidrio duro que no comprende.
En vano le abrí la ventana
y traté de guiarla con la mano:
no lo sabe, sigue combatiendo
contra el aire inmóvil, intraspasable.

Casi con placer, he sentido que me voy muriendo; que mis asuntos no marchan muy bien, pero marchan; y que al fin y al cabo han de olvidarse.

Pero luego quise salir de todo, salirme de todo,
ver, conocerme, y nada he podido; y he puesto
la frente en el vidrio de mi ventana.

LA BESTIA

Ah qué rabia, qué lejos, qué distancia.
No me quejo. Cómo ibas a saberlo. Qué podrían
saber tus ojos de esta bestia
dentro de mí acechando, rencorosa.
Esta bestia de cólera de hombre;
esta bestia mordiendo, siempre
desesperada, aullando.
Desde otro mundo tú, la inocente, miras. Miras sin comprender, ajena. Tú, que sabes, qué sabes.

Delante de tus pasos
amansarse sientes el camino
que va hacia mí. Los cuchillos te huyen.
Huyen de tí las pegajosas
alimañas. No están, no las encuentras.
(Pensarás: «Es mentira».)

Ves una bestia arrinconada,
de ardientes ojos húmedos, de lengua
humildemente rispida
que te busca los pies; como un gran perro.
Un perro grande, castigado.
(Has de pensar: «Es un buen perro».)

No puedes comprender. No es lo tuyo. Qué sabes
de estos celos, de esta fuerza de espinas,
de este veneno, de este orgullo.
Puedes llorar a veces sobre mí sin saberlo,
y sin culpa la sal forma las llagas
que me afligen, quema la carne,
el hueso, la tierna pulpa de los huesos.

Cómo puedes pensar que estoy gritando por nada, que estoy
embravecido, que me dejo enredar por cosas que no existen.
No me conoces. Y no es raro; sucede.

Mira, tal vez así me entiendas:

Como tú por tu hijo
padeces amarga y dolorida
cuando te ves junto al peligro
en que cayó al soltarse de tu vientre
- lo quisieras adentro todavía -,
padezco yo por ti. Pero es inútil que lo diga.

Invulnerada en tí, contigo misma,
no te das cuenta de que yo te he engendrado
también; de que tú eres
la niña chica de estas manos.

No ves, no te das cuenta nunca, no te das cuenta
nunca de que a pesar de dientes, a pesar de la
bestia, en contra de la bestia, tengo por tí lo que
te funda; que por tí aguanta porque debe; que
responde por tí sin tu permiso.

Embarazada inmensamente, habitada de un mundo que no es
mío, y sin embargo mía como nada.

Lejos del viejo filo de estas hachas, de estos machetes viejos,
de este dolor de hombre que no llora.

Rubén Bonifaz Ñuño

REGRESOS

Fue domingo en las alas del avión. De este Jet
de Aerolíneas peruanas del Perú (Perdonen la tristeza).
Muy atrás Arequipa. Abajo. Lejos Hundiéndose
en un antes que llegará a ser este momento:
la borrachera de Gonzalo, tus compras absurdas, Jaime,
tus búsquedas de yerbatero por los mercados.

«-¿Y vieron Macchu Picchu?» -No. «-¡Qué lástima!»
- Silverio fue: le faltaron dos soles
para pagar la entrada, y un sol ahí, de fuego.
Yo las veré en casa: encuadernadas,
y en disco, leídas por el autor.

Del aire al aire - pobre pájaro
que al fin consigue un medio de volar -
volvía yo,
como un pescador con una red vacía.

(1969)

CARTAS SIN CORREGIR,
RETRATOS SIN RETOCAR

I

Carta de Natacha:

«amor
me vas a perdonar
no haberte contestado antes.»

No. No la voy a perdonar.

«amor, no te imginas
cuánto he sufrido con
esta separación.»

Sí. Sí me imagino.

†

Tiempo de pensarlo:

el fracaso es la única situación que
sé afrontar con éxito.

†

Yo que no soy turista ni suicida ni prófugo ni pez ni pescador me arrojo al mar como un turista prófugo y nado como un pescador suicida. Pero el mar no muerde el anzuelo: se limita a limpiarme cuanto puede y me devuelve a tierra, como un pez demasiado pequeño para su hambre.

II

Natacha

Le han dicho

con ese hombre no
tendrán dónde caerse
muertos.

Le he dicho

tendremos todo el mundo
donde pararnos vivos.

†

Cierto que tardé mucho en encontrarte:
pero eran cuatro millones doscientas
cuarenta y ocho mil quinientas treinta
las chilenas, cuando salí a buscarte.

†